Viérnes 1.° de Marzo de 1889 — MONTEVIDEO — Año X de esta edicion—Núm. 2507

EL SIGLO

SUSCRICION
A LAS DOS EDICIONES

Por mes	$ 2.00
Por 6 meses	» 10.50
Por un año	» 20.00
Número suelto	» 0.10
» atrasado	» 0.20

A estos precios hay que agregar para gastos de franqueo $ 0.50 mensuales para la República Argentina; $ 0.80 para el Brasil; Paraguay y Pacífico y $ 1.00 para Europa.

EDICION DE LA TARDE — DIARIO DE LA TARDE Y DE LA MAÑANA — IMPRENTA, CALLE 25 DE MAYO N.° 58

EL SIGLO

No lo creemos

En su número de esta mañana dice *El Bien* que hay rumores de tres renuncias: la del vice-presidente de la república don Fernando Torres, la del Ministro de la Guerra coronel De-Leon y la del senador don José Pedro Ramirez. Por supuesto que cada una de esas tres renuncias sería motivada por causas diferentes.

En el presente artículo solo nos proponemos tratar de la segunda: de la del señor Ministro de la Guerra.

Dice *El Bien* que se supone que el coronel De-Leon está violento en el ministerio por el papel desairado que le hace desempeñar la desobediencia manifiesta á sus órdenes del coronel Galarza, en connivencia con el general Tajes.

No sabemos hasta qué punto puede decirse con verdad, que el coronel Galarza ha desobedecido las órdenes del Ministro de la Guerra. Es cierto que se previno á aquel militar que con la fuerza que está á su mando saliese del departamento de Soriano y se trasladase á Corrales. Tambien es verdad que no lo ha verificado: pero entendemos que si ha dilatado el cumplir aquella disposicion, ha sido competentemente autorizado por el mismo Ministro del ramo. No nos metemos á discutir si las razones expuestas por el coronel Galarza para suspender su marcha son más ó menos atendibles: pero por el hecho de haberlas tomado en consideracion el Ministro de la Guerra deja de existir la desobediencia á su superior de que se ha pretendido hacer cargo á aquel jefe.

Nos parece por lo mismo que no tiene razon *El Bien* cuando dice que el Ministro de la Guerra al acceder al empeño del Presidente de la República, siembra la misma semilla que producen los vergonzosos motines cuarteleros, y que la siembra en tierra que ha probado su fertilidad en dias de muy amargo recuerdo.—Hay que tener presente tambien, que si el señor Ministro de la Guerra es el Jefe inmediato de todos los militares en servicio activo, el Presidente de la República es la autoridad superior á quien todos, incluso el Ministro, deben obediencia; y por consiguiente que si el general Tajes, sean cualesquiera las razones que para ello ha tenido, ha creido conveniente autorizar al coronel Galarza para que suspenda su marcha, no hay ni asomo de insubordinacion en que así lo haya verificado.—Sería inconcebible que se pretendiese ó se sospechase siquiera que el general Tajes está supeditado por el coronel Galarza y no se atreve á hacerle obedecer las órdenes del Gobierno.

Tambien deja entender el colega que puede influir en que el ministro de la Guerra continúe en su puesto, á pesar del desaire que se supone ha recibido, la circunstancia de aspirar á suceder al general Tajes en la presidencia de la República y el temor de que dejando el ministerio disminuyan las probabilidades que pueda tener de ocupar aquel elevado cargo. Tampoco esta razon nos convence: porque no creemos que el coronel De Leon se hallaría en posicion más desventajosa para aspirar á la Presidencia dejando de ser ministro, que siéndolo.—Lejos de eso, nos parece que hay algo de falso en la posicion de un ministro de Estado que permaneciendo dentro del Gabinete, es al mismo tiempo candidato presidencial. Mientras es ministro no puede tener la libertad y el desembarazo que tendria para hacer trabajos preparatorios para el éxito de su candidatura: porque esos trabajos comprometerian al presidente, haciéndole aparecer como patrocinador de las aspiraciones de su secretario de Estado.

Y si esto sucede habiendo en el Ministerio un candidato á la Presidencia, mayores inconvenientes se presentarán cuando los Ministros candidatos son dos, como ahora sucede. En el presente caso entendemos que no por el incidente relativo al coronel Galarza, sino precisamente por ser candidato á la Presidencia se explicaria perfectamente que el Sr. coronel De-Leon presentase su renuncia.

El Bien, al dar cuenta de los rumores que han circulado, dice que la dimision del coronel De-Leon tiene menos visos de verdad que la del Presidente del Senado don Fernando Torres. Nos inclinamos á creer que la apreciacion del colega es exacta; y así como no damos crédito á la supuesta renuncia del Ministro de la Guerra, nada nos sorprendería que tuviera fundamento la noticia de que el Presidente del Senado va á presentar la suya.—Los diversos incidentes ocurridos en los últimos dias respecto de la Compañía Nacional de Crédito explicarian la resolucion que se atribuye al señor Torres.—Pero este asunto es demasiado importante para tratar de él á la lijera y como por incidencia.

España morisca

RECUERDOS DE MADRID—ENTREVISTA CON SAGASTA—OPINIONES DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS SOBRE LA REPÚBLICA ARGENTINA—A VUELA PLUMA POR TOLEDO, CÓRDOBA, CÁDIZ Y JEREZ—PERAL Y SU INVENTO SUB-MARINO—FUNCION DE TOROS EN SEVILLA - SABLES TOLEDANOS PARA EL EJÉRCITO ARGENTINO—INFLUJO DE LOS ARABES EN ESPAÑA—LAS ANDALUZAS Y LAS NOCHES SEVILLANAS—DON JUAN TENORIO Y SUS ÉMULOS.

Sobre el Gualdaquivir, Febrero 6 de 1889.

En España me es de todo punto imposible escribir en tierra firme porque hago vida sin desperdicio. Aprovecharé, pues, la placentera y relativa quietud del buque que me devuelve de Cádiz á Sevilla para dedicar las horas del trayecto á las tareas periodísticas.

Momentos antes de abandonar la corte, de España, merecí la distincion de ser introducido á la presencia del señor Presidente del Consejo de Ministros de la Reina Regente, ofreciéndoseme así la oportunidad de apreciar de cerca las condiciones de carácter que adornan á uno de los prohombres españoles por el cual he tenido siempre la mas decidida simpatía. Fino, insinuante, amable y especialmente sencillo de maneras, el señor Sagasta seduce por la amenidad de su palabra franca y espontánea, así como por la elevacion de sentimientos é ideales que definen su personalidad política, dia á dia mas grata á la nacion española.

Con un hombre en tales condiciones de espíritu y de carácter, se explica en parte, que se haya conseguido afirmar en España una de las situaciones mas raras y bajo todos conceptos difícil porque hayan atravesado los países contemporáneos. Sólo con un político de la flexibilidad de carácter y de la astucia del señor Sagasta puede decirse que se sostiene en el trono de España una Reina extranjera y un monarca recien nacido.

Es necesario darse estrecha cuenta de la naturaleza especial de este pueblo con sus entusiasmos republicanos, sus biliosidades monárquicas y su discordancia de opiniones en las cosas mas triviales de la vida. Es necesario conocer la composicion del partido liberal mismo, al que pertenece el señor Sagasta, con las aspiraciones encontradas y las exigencias concretas de sus consociados. Es mas necesario todavía conocer el poder del partido republicano, del monárquico, del conservador y del ultramontano con sus formalismos de principio, sus celos, sus rencores y animosidades mútuas; estimar de cerca el estado actual de la educacion de las masas, el poder de la prensa, las intromisiones del clero, de la nobleza y del ejército en las deliberaciones administrativas, palpar las múltiples necesidades de la vida comercial é industrial en un país como éste que se confia poco ó nada de la iniciativa individual y se espera todo de los gobiernos,—para apreciar entonces la sagacidad y el tino político del actual ministro-rey. Y digo rey, porque en estas monarquías constitucionales regenteadas por damas, toca la realidad del poder, bien que sin el boato régio, al primer ministro de la corona.

Ahora bien, el señor Sagasta, llamado en los momentos mas vidriosos para la política gubernativa de España, ha conseguido cediendo á unos, prometiendo á otros y conformando á muchos, arribar á un estado de equilibrio, cuyo primer resultado ha sido la estabilidad de la paz y un principio de renacimiento en la vida de labor general.

Departiendo á propósito del estado de prosperidad de la República Argentina, el señor Sagasta, expresóme, que tanto él, como los demás políticos españoles, sin exclusion de partidos, venian desde tiempo atrás observando con creciente entusiasmo el movimiento de adelanto progresivo del pueblo argentino que albergaba la conviccion que ya nada podria detenerlo en su marcha ascensional y que una de sus mayores preocupaciones era arribar á los medios de establecer estrechos vínculos de simpatía entre españoles y argentinos.

De mi cuenta me creí en el caso de manifestar al señor Sagasta que era un tristísimo error por parte de la prensa española, notar con temor que la emigracion se dirija en número crecidísimo al Rio de la Plata.

—Me explico, señor, que los demás países de Europa, propalen voces terroríficas al respecto, porque al fin de asuntos cada emigrante expresa la pérdida de un contribuyente para las arcas nacionales y de un elemento económico para la prosperidad general: pero España no está en el caso de juzgar con el mismo criterio, porque indirectamente ganará siempre con nuestro progreso como ha ganado Inglaterra con el de los Estados Unidos. Por lo demás, hoy dia es tarea improba la de querer contener la emigracion europea, dado el estado precario que martiriza al proletarismo europeo, frente á frente á la liberalidad y á la vitalidad asombrosa de los países sud-americanos. En cuanto á la especie lanzada por algunos periódicos de que existen en Buenos Aires emigrantes de España que han debido pedir limosnas por las calles, eso mismo dado caso que fuera cierto, sería de ninguna importancia, porque el señor ministro sabe mejor que nadie, que allá, como acá, como en todas partes, mendiga el que no sabe trabajar. Las facilidades que se ofrece al inmigrante en la República Argentina, no llegan hasta regalarle el dinero. El que no presenta, en cambio de lo que solicita, un valor cualquiera, intelectual ó material, se morirá seguramente de hambre, allá, más fácilmente que aquí. Generalmente el tiempo se halla tan medido en aquellos países de labor, que es difícil distraerlo en hacer limosnas á los desocupados.

En seguida el señor Sagasta hablóme largamente de política y de finanzas argentinas demostrándose perfectamente enterado de todo, sin incurrir en los "deslices" habituales de los diarios madrileños, á veces mejor enterados de política china que geografía argentina.

Y aquí cabe decir, que á excepcion de los ingleses, que nos tienen el de lillo en todo, el resto de los periodistas europeos, debieran, por filantropía mútua, establecer una cátedra internacional de geografía descriptiva sud americana. Nosotros podríamos contribuir al éxito del instituto con un profesor entresacado de las falanges estudiantiles de las escuelas primarias de América. De esta manera quizás se evitaria que el dia menos pensado, aparezca Buenos Aires como capital de la República de Tapangato ó de la conferacion del Cabo de Hornos.

Aparte de todo lo mucho bello que hay que admirar en España, un viaje por sus dominios va acompañado de las mismas emociones que deleitan el alma al transitar por el Oriente; que así como en Rumania, Bulgaria, Herzegovina, Servia y demás estados de aquella region extrema de la Europa, se encuentran millares de españoles, en la antigua Iberia, predomina en realidad el espíritu árabe de la época de la dominacion morisca.

Desde que se penetra en Toledo, y se pasean sus calles estrechas, tortuosas, sombrías y en desórden, hasta que se llega á la catedral de Córdoba, por cuyas puertas se antoja á cada instante ver aparecer la figura patibularia de un sacerdote de Mahoma, y se trayecta por las calles de Sevilla, observando por todas partes casas con ventanas de celosías y cortinas á estilo de los árabes y se asiste al interior del alcázar y se asciende á lo alto de la giralda, y sobre todo, cuando se analizan las líneas fisonómicas del tipo andaluz, no se puede menos que convenir en que la influencia de la dominacion morisca es y será mas duradera en España de lo que se presume.

Arabes son las canciones populares, jotas, peneteras y malagueñas; las cantan las mujeres turcas en sus encierros y los sacerdotes en sus ritos conventuales; árabes son los rebosos de las majas, degeneraciones de los togas impenetrables y ampulosas de las mujeres de Oriente; árabe es la molicie, la negligencia y el abandono de las gentes del pueblo en la mayoría de las provincias de España; árabe es el sentimiento religioso exagerado, especialmente formalista, de Cánovas, Menendez Pelayo y gran número de españoles; árabe es el sentimiento amoroso, fantástico, ardiente, inspirado en las leyendas sensuales del Paraiso perpétuo de Mahoma; árabe es el corte oval del rostro y la rasgadura somnolienta de los ojos de la mujer española; árabe es el espíritu conservador y estacionario que predomina en España; árabe es el sentimiento artístico suave, delicado, al mismo tiempo que expresivo de Murillo, pues dígase lo que se antoje, despues de los griegos, el segundo pueblo artista, original de la tierra, ha sido el pueblo árabe.

La civilizacion cristiana tan decantada, no tiene mas monumento propio que la Santa Sofía de Constantinopla: San Pedro de Roma es templo pagano por donde quiera que se observe y el resto de los monumentos religiosos del cristianismo en el mundo son siempre, árabes ó paganos. En diez y nueve siglos el espíritu del cristianismo no ha hecho otra cosa que combinar cosas viejas, y cuando mas, pintarlas de nuevo.

Lo que no deberia perdonarse jamás á los cristianos, son las profanaciones de los templos de Mahoma en España. La catedral de Córdoba, antigua mezquita de los sacerdotes que adoran á Dios con el nombre de Alali, es un portento: entre aquel laberinto de columnas enfiladas en "pleno desórden", se admira la extension del numen artístico de los árabes. Pues bien, los cristianos han derribado columnas para hacer casas de arquitectura del renacimiento, rompiendo en varias partes la armonía deleitable de los arabescos con cornisones romanos de la peor valía. En toda Europa, se nota, por parte de los artistas latinos el pésimo gusto de exponer el estilo gótico al del renacimiento: el Duomo de Milan está á la miseria, y pocos son los monumentos góticos de Francia, España ó Italia que no tengan algun remiendo.

Son los alemanes los que han realizado en la Catedral de Colonia el primero y el mas grande de los monumentos góticos del mundo.

Con todo el dolor de mi alma, salí dias pasados de Sevilla para asistir á la inauguracion del submarino Peral en Cádiz y aunque era la segunda vez que lo hacia, no fuí por eso mas afortunado. El señor Peral, á quien tuvimos el placer de tratar y que es un jóven estremadamente simpático, empieza á hacerse sospechoso al respetable público en Europa con las postergaciones sucesivas del estreno de su invento y de no ser así que las gaditanas hacen disimulable cualquier desvío en la ruta general de un viaje, sería cosa de desesperar, pues si Cádiz es una ciudad bellísima observada á dos leguas de distancia, en su interior tiene poco que ver, á no ser aquello mismo de las gaditanas.

Y ya que se habla de aparatos de guerra, es del caso que refiera algo de la fábrica de instrumentos bélicos de Toledo. Los españoles tienen dicho arsenal universalmente afamado, en un estado casi completo de abandono. ¡Figuraos que no poseen mas que un martillo mecánico y que el motor del establecimiento es hidráulico como lo usaban los moros!... De modo, que cuando las aguas del Tajo crecen un poco, los obreros tienen que irse á pasear porque todo se paraliza, lo que ocurre á menudo. La metodología general en lo referente al batido y al temple del acero es de lo mas primitivo. De aquí que la República Argentina espere desde hace dos años la terminacion de tres mil sables que aun se demorará otros dos años en hallarse terminados. He visto dichos sables y no he logrado explicarme la necesidad de que los oficiales argentinos se distingan por sus toledanos del resto de la oficialidad de los ejércitos del mundo.

Tengo aun que hablar de las andaluzas, de las funciones de toros y de las noches sevillanas, pero el tema es tan vasto que me reservaré para otra.

He sido presentado al Excelentísimo señor don Antonio de Miura, poseedor de los toros mas bravacones de España, y he merecido la distincion de que me invite á un almuerzo campestre en sus dominios con la promesa formal de que torearé á un torito de año y medio á dos años.

Héme comprometido con el afamado propietario porque en materias de cornadas uno acaba por hacerse diestro, y de todas maneras, por guampazo mas ó menos nadie se muere en este mundo: que lo digan Mazantini, Frascuelo y Lagartijo y tantos otros toreros desconocidos ó malogrados.

En Sevilla se vive amando y toreando por lo fino. Hasta la próxima pues, en que hablaré de don Juan Tenorio, de don Felix de Montemar y de don Luis Mejía.

Cierro precipitadamente aquí, porque me aproximo á tierra y debo desembarcar rápidamente á fin de llegará buen tiempo para asistir á los bailes del *barrero* hácia el bajo del barrio de Triana.

Ole salero!

Tryton.

El castellano en el Rio de la Plata

(A PROPÓSITO DEL "VOCABULARIO RIOPLATENSE RAZONADO" POR EL DOCTOR DON DANIEL GRANADA.)

Si el estilo retrata al individuo humano, el lenguaje pone de relieve, con la energía de un buen golpe de pincel, el génio de cada pueblo. Dulce como las brisas del Mediterráneo, fluye el griego de la boca de los helenos con la cadencia de la ola mansa y la suavidad de una anacreóntica para encresparse á veces con espasmos de viriles arranques en los labios de Tirteo y de los héroes de Homero. Afeminase por demás en el itálico. En Inglaterra adquiere vagaedades de niebla. Es consonantes, como las rocas de los *fiords* y las agujas de hielo en que el aliento se convierte allí, al rozar el aire ambiente, en la lengua de las regiones favoritas del invierno. Y los sonidos que emiten ciertos salvajes no parecen ya palabras, sino aullidos de fiera.

Pero, semejante á muchos organismos vivos, la palabra tiene su esqueleto. Asimílase partículas, deja caer elementos fonéticos, cambia unos sonidos con otros, se abrevia ó se prolonga, redondea sus contornos ó se cubre de aristas para adaptarse al lenguaje de que forma parte, se aglutinan entre sí para expresar nuevas ideas; mas todos estos cambios, esta circulacion de sustancia sonora—permítaseme la frase—obedece á las leyes fisiológicas tan exactas como la que impulsa el raudal de sangre en su círculo preciso ó la que transforma, tras legiones de siglos, mediante matices diferenciales tan imperceptibles casi como los puntos de una línea, el vizcoso batibio en un ser cuyo cerebro ilumina las tinieblas como un foco de Edison; y, á despecho de contactos que la pulen como un guijarro y de sedimentos y amalgamas, queda siempre una armazon característica que los filólogos llaman raiz y que yo, cuasi profano, llamaría núcleo, para revelarnos el misterio de su pasado, con la misma evidencia que un molar perdido descubre á los ojos del osteólogo la estructura y los hábitos de su dueño.

La etimología de nuestros tiempos no es ya juego ingenioso de prestidigitadores. Desde Grimm, Bopp y Max Muller ha dejado las envolturas de la alquimia para elevarse con vuelo de golondrina. Posée ahora sus métodos de análisis y su técnica especiales. No se volverá á decir con Venegas que *alquilar* procede de *alius qui illam habet*.

El habla castellana, aquella que Cárlos V. creía la única digna de expresar una plegaria, no vino á América entre perfumados tafiletes. Era duro y cortante como sus espadas, en la boca de los conquistadores aventureros olía á aguardiente y á pólvora, sin da la. Ercilla y Ruiz Diaz son una excepcion. Contaminada por cien infiltraciones regionales, cubrióse aquí de un polvo multicolor de variadísimos orígenes. Apremiada por la urgencia de dar nombre á tanto objeto nuevo como le ofrecia este mundo maravilloso, no pudo rehusarse á absorber el alimento que, con prodigalidad de opulentos generosos, le brindaban los lenguajes aztecas, muiscas, guaraníes, aimaraes, araucanos y cien otros mas.

Hé aquí una dama elegante y cultísima que describe un traje femenil con adornos de un verde *yayo*. Escuchemos aquel orador cuyos elocuentes periodos tienen suspensos y conmovidos á sus propios adversarios: es de los mas ilustrados y, sin embargo, ¡cuán abundantes modismos, mas ó menos arcaicos, matizan su arenga! Este es un decreto del gobierno; debe ser claro y terminante, oponer una coraza sin junturas á las tentativas del sofisma; habla de *ponchos* y *chiripáes*, y hace bien, porque falta en castellano la voz que designe estas piezas de la indumentaria americana; menciona *carpas* y *chacras*, y entonces hace mal, porque quiere hablar de "tiendas de campaña" y no de pocos delicados, y porque tenemos los nombres correspondientes al quichua *chacra*: "cortijo y hacienda".

No es tan grande con todo la alteracion del castellano en nuestro hemisferio que dejemos de entendernos cómodamente con los habitantes del opuesto; pueril sería semejante temor. Conviene empero, inventariar los nuevos elementos con que en estos países se ha enriquecido nuestro idioma, señalar los arcaismos que han persistido entre nosotros, las voces que se usan en España y que aquí son desconocidas, los errores prosódicos y ortográficos, la influencia francesa sobre nuestra sintáxis y tantos otros puntos interesantísimos para el filólogo y el literato.

De Colombia ha partido la iniciativa; D. Rufino José Cuervo ha tratado esta cuestion, en la parte que se refiere á su patria, con tanto talento como erudicion. Cuervo parece un benedictino; su saber pasma; diríase que tiene en la mente todas las locuciones contenidas en las obras maestras de los grandes escritores españoles del famoso siglo, y, además, todo un inmenso diccionario poliglota. Estupenda es la labor de su "Diccionario de construccion y régimen de la lengua castellana." Nosotros no tenemos Cuervos ni Caros, como Colombia, pero sí un Vicente F. Lopez y un Calandrelli.

Diez años han trascurrido, con una velocidad que nos sorprende, desde que en la casa de un poeta galano y verdadero, se reunian con frecuencia varios jóvenes ilustrados y entusiastas cuyo nombre ha dejado ya de ser un miraje halagador. Veíase allí, discutiendo con órden y frase bien medida, como de quien se ensaya para más altos escenarios, á Rafael Obligado, á Holmberg, á Eduardo Aguirre, á Carballido, á Diana, á Fregeiro, á Atanasio Quiroga, á Coronado y á muchos otros. Se presentaban memorias científicas y trabajos literarios, se criticaba por escrito y se discutia con artística dialéctica. Tuvieron un sueño y emprendieron su realizacion. Querian formar un Diccionario de "argentinismos"; reunieron fragmentos, pero la obra murió á manos de las comisiones especiales. El simpático grupo se desbandó en seguida como aves que solicita el amor de la primavera. Sopló un *Simoun* maldito: el de la política. La política y las comisiones todo lo arrasan en nuestra tierra. Alguien pensó que aquel centro fué aplastado por la pompa de su mismo nombre; se llamaba "Academia Argentina de Ciencias, Letras y Artes". Yo no lo creo; era éste un lujo, inocente; es de los adolecentes ser presuntuosos.

Ocupado á mi vez, en calidad de simple aficionado, de coleccionar los modismos argentinos, sorprendióme agradablemente el anuncio de la obra que acaba de publicar en Montevideo el Dr. D. Daniel Granada. La pedí en seguida; los ejemplares recibidos en esta ciudad se habian agotado; era grande el interés que el asunto despertaba entre las personas estudiosas. Por fortuna llegó otra remesa y pude conocer el "Vocabulario Rioplatense razonado."

Severas en extremo son las frases con que de antemano se defiende el autor de los comentarios de la crítica. Quien entrega su obra al público debe esperarla, no empapada de veneno ni armada con las flechas de la sátira, que eso no es crítica, sinó agresion de malvado, antes bien vestida con la capa sedosa de la cortesía y ofreciendo argumentos é indicaciones mas ó menos útiles.

El Dr. Granada ha dado el primer impulso; ha creado una celula: la diferenciacion la hará él mismo ú otros, pero aquel honor es todo suyo.

Cree el autor que su libro "no mereceria el nombre de *Vocabulario Rioplatense*, que suena demasiado, si trabajos anteriores á su composicion hubiesen proporcionado los medios de presentarlo mas copioso". Dejaria de ser franco y pecaria de adulador si no confesase, que el título promete mas de lo que la obra encierra; en menos de 300 páginas de texto en 8° menor no es posible suministrar muchas de las voces que usamos en la region del Plata, cuando el trabajo no se reduce á enumerar y definir los vocablos y las nuevas acepciones, sino que se estiende con frecuencia en espiicaciones y noticias mas ó menos vinculadas en el asunto y enumera además los nombres geográficos, de los cuales deben faltar muchísimos, á juzgar por la escasa estension del volúmen. El ilustre Paz Soldan nos dejó, por otra parte, su excelente "Diccionario Geográfico Estadístico Nacional Argentino", que habrá que completar sin duda en breve, porque por todas partes surgen ciudades y villas y caseríos en nuestros ámplios dominios, con velocidad tal, que maravilla y marea.

El doctor Granada obrará bien suprimiendo en la próxima edicion, muy próxima sin duda alguna, todos los nombres geográficos que abultan innecesariamente su libro, digno de interes y de ser perfeccionado. Querriamos tambien que diese una definicion mas científica de cada voz y se abstuviese de entrar en detalles como los del artículo *asado con cuero*, por ejemplo, á menos que se decida á agotar la materia, dando á su obra la estension y el carácter de una enciclopedia nacional.

No cansaré al lector con largos análisis de micrógrafo; el artículo de diario es luz—foco incandescente ó candil humilde—que se mira de soslayo y se apaga al dia siguiente. No se vé su huella, pero, como el agua que corre escava anchos canales. Depositaré una gota, que se evaporará ó nó, segun el cerebro que humedezca.

Las palabras que faltan en el "Vocabulario Rioplatense" acuden fácilmente á la memoria, porque son de empleo cotidiano, sobre todo en nuestros campos. Daré algunos ejemplos. *Bozal* es vocablo castellano, pero es nuestra la acepcion de torpe para espresarse en este idioma, y así se dice: "es un gringo muy *bozal*". En el mismo sentido usamos el adjetivo *duro*, *Achura*, *achurar*, *batará*, *macachin*, *tongori*, *ñandutí* y *yaguané*, son voces de procedencia indígena que hemos adoptado y que faltan en la obra del Dr. Granada. Faltan asimismo *cabrestear*, ant. de cabestrear; *cabresto* por cabestro; *bolcarse* por correrse, confundirse, avergonzarse; *maciega* y *maciegal* por maleza, *bizcacheral*, aunque se menciona la *vizcacha* y la "vizcachera" y el adjetivo "*vizcachero, a*"; *bobaila* por bobalias, muy bobo; *vinagrillo* ó sea ciertas plantas del género *oxalis*, como el *macachin* y si mal no recuerdo, como el *bibi*, que cita el Vocabulario; *azulejo* para designar cierto pelaje de los caballos; *colorear*, como verbo transitivo, en la acepcion de hacer salir sangre á alguno; *apero* como sinónimo de montura ó *recado*; *apartar* por separar las reses del ganado reunido, aunque figura el *aparte*; *bochinche*, *bochinchear* y *bochinchero*, *á*; *tromoada* por bofetada, *trompear* y *trompeadura*, modismos que, con escepcion tal vez del último se usan tambien en Méjico; *pial*, no obstante figurar el verbo *pialar*, etc.

Los diccionarios publicados en España contienen muchos americanismos que el autor ha podido aprovechar; así de las voces anotadas aquí han sido definidas ya, con mayor ó menor fidelidad, *maciega*, *maciegal*, *yaguané*, *bochinche*, *bochinchero*, *trompada*, *trompear*, *pialar*, *pial*, alterada en *piala*; y figuran además entre muchos otros: *yugo*, *yuyal*, *vinchuca*, *vincha*, *vizcacha*, *chala*, *chaguar*, *cholo*, *ñacurutú*, *maloa*, *maloca*, *maneador* y el recíproco *bolear*, (no *colear*), que significa caerse en germanía.

Faltan acepciones en varios artículos del vocabulario; *chusma* no es solo "muchedumbre de familias de indios", sino la persona de baja condicion; por lo demás, es voz peninsular que no falta en los léxicos de la madre patria, si bien con diferentes aunque muy análogos significados; *macanazo* quiere decir, fuera de lo que el Dr. Granada apunta, despropósito, disparate, tontería, sinrazon, y *chipá* equivale á hígado, y no como en el Paraguay y Corrientes, á "torta de harina de mandioca ó maiz."

Algunas voces son bien castellanas por su forma y lo que expresan; tal es *almacen*. Otras creo que son exóticas; *nigua*, por ejemplo, que el autor escribe *niguí*, es voz de origen haitiano que se conoce en Colombia, pero no en el Rio de la Plata, donde se llama sólo *pique* al mismo insecto. Los hay como *ñapa* en los labios de los "arribeños", en Buenos Aires la *y* se pronuncia como la *j* francesa y en Colombia se dice *ñapa*: viene del quichua *ypani* añadir, aumentar, de donde procede tambien nuestro verbo *yapar*, que falta en el Vocabulario. Del quichua viene así mismo *yuyo* y *yuyal*, de *yuyu*, y no como sospecha el Dr. Granada del guaraní *ya*.

Los nombres de animales y plantas requieren una reforma radical en sus deficiones: detengámonos un instante en *vinchuca*; el lexicógrafo oriental se limita á decir. "Escarabajos nocturnos, que chupa la sangre mas incómodo que ninguna de los de su especie. Hiede como la chinche, y expele una tinta negra, que mancha indeleblemente la ropa" Escarabajo de latin *scarabaeus*, es vocablo que solo es aplicable á los coleópteros, órden de insectos á que pertenece el famoso escarabajo sagrado de los egipcios; no es aplicable por consiguiente á un hemíptero, cuya organizacion es harto diversa, por mas que sus tegumentos sean bastante consistentes. Si "hiede como la chinche", es precisamente porque pertenece á su familia y elabora análogas secreciones. Decir que *Car-cará*, "es ave grande de rapiña" y que *chimango* es "ave de rapiña" es dar á entender que estas voces son términos genéricos, aplicables á todo rapaz en el último caso y á los de grandes dimensiones en el primero.

Figuran otros vocablos que son evidentemente simples errores tipográficos de la obra póstuma de Azara (*Descripcion é historia del Paraguay y del Rio de la Plata*), que el doctor Granada debe haber consultado; citaré *Albajá* por *Mbayá* y *albataco* por *mataco*. Hallo tambien un nombre científico. *Ilex paraguayensis*, con que los botánicos conocen la yerba mate, y no veo por que se le incluye cuando no se cita otro alguno, ni aun en las definiciones de los vulgares, donde no deberian faltar.

En resúmen, este primer paso honra á quien lo ha dado y al público que ha sabido apreciarlo. Es el gérmen de algo mucho mas vasto y completo, tal vez de nuestra enciclopedia nacional, que tarda ya en nacer.

Enrique Lynch Arribálzaga.

NOTICIAS GENERALES

La Penitenciaria—El jefe de ese establecimiento ha designado para la visita general de presos los Jueves de 12 á 4 de la tarde, y los Domingos de dos á tres.

El "Brown"—Se ha resuelto mandar á los astilleros de Birkenhead, donde fué construido, el encorazado argentino "Almirante Brown"

Su partida se ha fijado para todo el mes de Marzo, debiendo con anticipacion embarcarse para el mismo destino en uno de los vapores de la carrera el capitan de navío Clodomiro Urtubey, quien debe tratar las composturas de la nave con la casa Laird Hnos. y prepararle el dique para la entrada.

Aparte de los arreglos que necesite en el casco, se piensa en modificar la máquina de modo á aumentar su velocidad en una y media milla con tiro forzado.

El *Brown* irá al mando de su comandante, el capitan de navío Juan Cabassa, llevando dotacion completa de oficialidad y marinería.

Atraccion de la electricidad—Recientemente el buque *Edward*, del Havre, cargado con minerales de hierro con destino á New-York, sufrió mucho con motivo de una terrible tempestad. Se vió continuamente envuelto por manifestaciones eléctricas que derribaban á los marineros y tuvieron á algunos sin vista durante varias horas. Tres esferas de fuego hicieron explosion encima del buque. Desde las tres de la mañana hasta las siete de la noche, únicamente el capitan y el segundo se mantuvieron en estado de ser útiles. Aquél declara no haber visto una tempestad semejante y está convencido de que la carga obraba como el iman, atrayendo el rayo.

Terremoto en Costa Rica—De poco tiempo á esta parte varios de los principales volcanes de la seccion central de la república de Costa Rica, entre ellos el Irazú Bula y Poás, parece que han entrado en una nueva vida.

Durante todo el mes de diciembre hubo lijeros movimientos de tierra que parecian anunciar que algun fenómeno geológico se operaba en la cordillera volcánica de Costa Rica.

A las ocho de la noche del 29 del mes último un fuerte temblor de tierra puso en alarma á los habitantes de San José.

Tres horas despues la oscilacion se repitió, pero con mucha mayor fuerza.

Desde esa hora todas las familias estuvieron en vela, temerosas de que se repitiera el fenómeno terrestre. En efecto, á las 4 y 20 de la madrugada hubo algo más que un simple temblor: un terremoto tan espantoso como el del 2 de setiembre de 1811, que dejó reducida á á escombro la ciudad.

Han quedado en muy mal estado á consecuencia de la última catástrofe las ciudades de San José, Heredia, Alajuala, Barbe, Santa Bárbara, Grecia, Santo Domingo y multitud de aldeas.

Las pérdidas en toda la República se calculan en siete millones de pesos, cantidad exorbitante dada la pobreza de aquella seccion de la América Central.

En el punto llamado La Laguna, distante como dos leguas de la ciudad de su nombre, se desarrolló un extraordinario fenómeno geológico.

La tierra se levantó como en oleadas, transformando por completo la naturaleza del terreno.

Allí quedó sepultado un padre de familia con cuatro hijos que se encontraban en el interior de su casa. —La madre y un niño que habian salido, fueron arrojados á mas de mil varas por las olas de tierra, que segun ella refiere, parecia tragárselos.

Toda aquella region está llena de grietas y algunos cerros cambiaron de lugar.

El corso—Itinerario del Corso en los dias de Carnaval y en el apéndice:

Domingo 3—Partirá del costado Oeste de la plaza de Artola marchando por la calle 18 de Julio hasta encontrar la del costado Sud de la plaza Independencia; seguirá por ésta, pasando por frente á la casa de Gobierno, doblando por Juncal y entrando en la calle Sarandí. Recorrerá esta última hasta Colon entrará en esta hasta 25 de Mayo, siguiendo hasta Ibicuy donde se disolverá.

En este dia las comparsas inscriptas para formar en el Corso, se situarán en la plaza de Artola.

Los carruajes de familias subirán por la calle de Colonia hasta la de Minas, estando á disposicion de la Comision de Vigilancia que les indicará su sitio en el Corso.

Los batidores y bandas de música—se situarán en la calle 18 de Julio al Este de la calle de Minas, para formar con el órden convenido la cabeza del Corso.

Lúnes 4—Partirá de la calle Ciudadela esquina Uruguay; seguirá por 25 de Mayo hasta Colon: doblará por ésta hasta Sarandí, calle que seguirá hasta la plaza Independencia; pasando por frente á la Casa de Gobierno, entrará en la calle 18 de Julio, que recorrerá hasta Egido.

El Corso partirá á las 8 p. m.

Mártes 5—Saldrá de la calle 25 de Mayo, esquina de Juncal; seguirá por la primera al Oeste, hasta Colon, doblará al Sur siguiendo por Colon hasta Sarandí; bajará esta al Este hasta encontrar la Plaza Independencia; tornará por la calle Sur de esa plaza, desfilando por frente al Palacio de Gobierno: desembocará en la calle 18 de Julio recorriéndola hasta Egido.

El dia mártes las comparsas se establecerán sobre la calle de Juncal al Sur de la del 25 de Mayo, esperando la órden de formacion.

Los carruajes de familia formarán sobre la calle Rincon, entrando por la del Cerro hasta llegar á la de 25 de Mayo, á disposicion de la Comision de Vigilancia.

Los batidores y carruajes de la presidencia, formarán sobre la calle Uruguay con frente á 25 de Mayo, prontos á formar la cabecera del Corso.

Sábado 9—Batalla de las flores en el Paso del Molino. El Corso partirá á las 7 p. m. frente á la Legacion Argentina. Seguirá por la calle Agraciada, pasará del puente y volverá por la misma calle. hasta el punto de partida, donde se disolverá.

Domingo 10—Reproduccion del Corso del dia lunes.

Metálico—Llegado hoy por el *Vénus* y el *Olimpo*: A. L. B. Supervielle, ps. 540.000; á F. Pissono, ps. 100; á S. Guido, ps. 820; á Diaz y Taranco, ps. 675; á Rodriguez Puig y C.ª $ 400.—Total: $ 541.995.

Diplomacia—Buenos Aires, Febrero 27 de 1889.—Habiendo sido nombrado el doctor don Roque Saenz Peña, que actualmenle ocupa el puesto de E. E. y M. P. en la República Oriental del Uruguay, delegado del Gobierno argentino en el Congreso Americano que debe reunirse en Washington—

El Presidente de la República, decreta:

Art. 1.° Mientras dura la ausencia del doctor Saenz Peña, la Legacion Argentina en la República Oriental del Uruguay estará á cargo de don José Guido, quien la desempeñará en calidad de Ministro residente.

Art. 2.° El consulado general en la misma República seguirá igualmente á cargo del señor Ministro.

Art. 3.° Solicítese en oportunidad el acuerdo del H. Senado.

Ajedrez—Es esperado en la Habana el eminente jugador ruso Sr. Tchigorin; que vá á aquella capital á jugar con el americano Mackenzie y con algunos de los miembros del Club Habanero de Ajedrez.

Este club tiene la gloria de haber puesto frente á frente á estos dos magnos ajedrecistas. para lo cual ha tenido que hacer largas negociaciones y dispendios.

Diana con música—*El Diario* de Cadiz copia de un periódico de Tánger lo siguiente:

"De los presos que existen en la Alcazaba de Tánger, medio desnudos, llenos de miseria y casi extenuados por la anemia, doce de ellos perforaron uno de los muros de la cárcel con el objeto de fugarse durante la noche, hace pocos dias. Apercibida la guardia, sorprendió á los prófugos en su huida y los encerró en un calabozo. Al siguiente dia fueron conducidos á la plaza de Alcazaba, donde tendidos boca abajo, recibieron en castigo 300 palos cada uno.

Testigos presenciales del hecho refieren que casi todos los apaleados perdieron el conocimiento apenas empezada la flagelacion, y que al ingresar en la cárcel, más que seres vivientes parecian cadáveres. En su descargo dijeron varios de esos infelices que habian tratado de fugarse porque no podian resistir el hambre y el frio."

Ganados—Paysandú, febrero 26—El señor Joaquin Pereira vendió para Casa Blanca 58 novillos á $ 8.50, 69 á $ 10.50 y una cantidad de vacas á $ 7 y 7.50.

El Sr. Leonardo Sommer vendió para el mismo saladero 150 vacas á $ 7.65.

El Sr. Silvestre Alvarez vendió tambien al mismo 430 vacas á 7 y 8 $ cada una.

El Sr. Manuel Segovia vendió para el saladero Nuevo Paysandú una tropa de vacas á $ 8.75.

Tijeras submarinas La actividad con que se construyen hoy en Europa y en América buques submarinos es extraordinaria. A los brillantes ensayos hechos recientemente en Tolón con el *Gymnote* y en los Estados Unidos con el *Peacemaker*, hay que agregar los que se van á realizar en España por el señor Peral con su buque submarino; pero contrastando esta actividad que proporciona elementos de destruccion para los usos de la guerra, se acaba de inventar un contra-torpedero que tiene por objeto anular la accion destructora de los buques submarino.

En Point-de-Jour (Francia) se ha ensayado el nuevo submarino. Tiene la forma de un cigarro aplastado; está movido por la fuerza eléctrica obtenida con una bateria de tres pilas de bisulfato de mercurio. Lleva cinco lámparas Edisson de incandescencia para el alumbrado, un regulador pequeño con objetivo proyector instalado dentro y en la proa, con el doble objeto de alumbrar el trayecto recorrido por el submarino y cambiar señales marítimas convenidas de antemano con el buque que se desee.

El oxígeno comprimido sostiene la vida de la tripulacion del sub-marino durante algunas horas, y está provisto de unas tijeras enormes que pueden manejarse fácilmente desde el interior, á fin de cortar los cables de los torpedos, haciéndolos ineficaces por completo.

Las experiencias que se han hecho con este enemigo terrible de los submarinos han sido coronadas por el éxito más completo; pero sin duda irán seguidas de nuevas tentativas, puesto que el inventor reconoce la posibilidad de varios perfeccionamientos.

El doctor Reus—Leemos en *La Nacion* de Buenos Aires:

....Llegó á nuestras manos un telegrama de Montevideo en que se pedia la averiguacion de si era cierto que el doctor Reus habia sido agredido en Buenos Aires al entrar á su casa.

Enviamos inmediatamente un reporter á hablar con el doctor Reus, quien lo recibió en el acto.

Impuesto del telegrama, el doctor Reus dijo que no habia tenido el menor incidente con nadie y que la version carecia por completo de fundamento.

Antes de salir de Montevideo, agregó, tuve un incidente particular: un individuo se me insolentó y hube de levantarle la mano. Este hecho muy pocos lo saben y quizás sea ese el orígen de la version del accidente. Aquí, desde que he llegado he estado ocupadísimo, á punto de que no he podido ir á la Bolsa. El único sitio público á que he concurrido ha sido al café Filip, donde almorcé con mi secretario. Despues he permanecido en casa.

Tan falsas como la agresion reputa el Dr. Reus todas las noticias que se trasmiten de Montevideo respecto á la Compañía de Crédito.

Falso declara el protesto del Banco Nacional, pues el vencimiento tendrá lugar recien hoy 28; falsa la accion criminal, que segun él se reduce á un pedido de exhibicion de libros, que recien se notificó anteayer; falsa la posibilidad de una pérdida de quince millones en la Bolsa, pues las acciones vendidas al contado ascenderán cuando mas á 22,000 de las cuales 14,000 le pertenecen á él, estando el resto distribuido entre varios tenedores: falsos los temores de quiebras, afirmando que la totalidad de las pérdidas subirán á lo sumo á un millon y medio: y falso, en fin, que la Compañía esté en plena bancarrota.

La vida del marino—Leemos en *El Imparcial* de Madrid:

Con ocasion de las vicisitudes sufridas durante su último viaje por la fragata de guerra *Carmen*, se preocupa la opinion pública del estado de muchos de nuestros buques formulando protestas muy justificadas, si se comparan los sacrificios que el país se impone para sostener la marina militar con el estado de conservacion del material naval.

Este mal no es moderno. Hace muchos años venimos deplorando las notables deficencias de que adolecen muchos de nuestros buques: pero nuestras quejas, justificadas por mas de un desastre, no han sido atendidas.

Fácil nos será, despertando algunos recuerdos, evidenciar que el mal es crónico. y que hoy como ayer prestan servicios en la Península y hasta en las posiciones de Ultramar buques que debian utilizarse exclusivamente para pontones de sanidad ó de depósitos flotantes de carbon.

No hace muchos años, á ciencia y paciencia de las autoridades del apostadero de la Habana, zarpó con rumbo á Haiti y costas de España el vapor de guerra *Pizarro*, cuyo pésimo estado era conocido.

Muy pocos de nuestros lectores habrán olvidado el naufragio de ese buque á dos singladuras de las islas Bermudas, como si dijéramos en medio del golfo de las Yeguas.

Con mar bonancible, sin haber sufrido rotura alguna en su aparato motor ni deterioros en su aparejo, se hundió en el Océano como desvencijada canasta, debiéndose el salvamento de los 180 hombres de su tripulacion á la presencia inesperada y casi milagrosa de la barca italiana *Cárlos Frugoni*, que recibió á su bordo á los infelices náufragos, extenuados de fatigas, muertos de hambre, y algunos con la razon completamente extraviada por las fuertes emociones que sufrieron luchando durante tres dias con la muerte.

Al ministro de Marina, al comandante general de marina de la Habana les constaba el estado del casco del *Pizarro*. Sin embargo, dispusieron la salida de ese buque para España precisamente en la época peor del año.

Algo parecido debió sucederle en las aguas de China al vapor de guerra *Malespina*, cuyo paradero aun se ignora. De este buque no ha podido obtenerse el menor resto, la mas pequeña noticia. Lo mismo hubiera pasado con el *Pizarro* sin el auxilio del *Cárlos Frugoni*.

Abundan, desgraciadamente, las pruebas de las afirmaciones que sostenemos.

Muy pocas personas de las que habitan en los departamentos de Marina ignoran las especiales circunstancias que ocurrian en la fragara acorazada *Tetuan*, que concluyó sus servicios yéndose á pique en la dársena de Cartagena durante la insurreccion cantonal del año 1873.

Las condiciones de estabilidad de este buque eran tan pésimas, que, siendo perfectamente apreciadas por su tripulacion, fué preciso, para impedir que la marinería desertara antes de emprender su último viaje á la Habana, que el ministro diera órdenes secretas, y á algunas millas en la mar recibiera el comandante la órden de dirigirse á las Antillas.

La fragata *Mendez Núñez*, que prestó servicio en el Pacífico con el nombre de *Resolucion*, fué reformada despues de aquella campaña, blindándose un reducto central donde se instaló potente artillería. Poco despues de esta poco meditada reforma, estuvo esta fragata perdiéndose á la vista de Canarias, debiendo su salvacion al sacrificio que se hizo de parte de su artillería.

Muchos otros buques podíamos citar que en mejor ó peor estado tienen historias muy conocidas, basadas ya en la vejez de sus cascos, las imperfecciones de sus aparatos motores, ya, en fin, en lo que es mas importante, en las deficientes condiciones de su estabilidad.

Entre estos últimos debemos citar dos barcos nuevos, recientemente llegados de los talleres de Tompson, en Inglaterra.

Estos buques son el *Isla de Luzon* é *Isla de Cuba*.

Comprobadas las condiciones de estabilidad, resultó que la altura metacéntrica, dato importantísimo para apreciar dichas condiciones, no era superior á *veinticinco centímetros*.

Este dato dice mucho más de lo que nosotros podríamos añadir sobre este particular.

Poco debemos añadir á lo que llevamos manifestado.

Cuenta España con un distinguido é ilustrado personal para su marina militar, personal que no tiene por qué envidiar á las naciones que figuran en primera línea del poderío marítimo; pero es indudable que el material flotante deja mucho que desear, y es á veces mas de temer por sus fatales condiciones que los ciclones y todas esas circunstancias imprevistas que surgen de los Océanos.

La patria puede exigir á sus hijos la defiendan, la hagan respetar y la honren. Para ello puede exigirles el sacrificio de sus vidas perdidas ante el plomo ó el acero enemigo, pero no tiene derecho á exigirles ese mismo sacrificio obligándoles á luchar con las veleidades de los mares en buques medio podridos é incapaces de gobierno.

Tal exigencia sería un suicidio del que la patria no tiene necesidad.

Movimiento de pasajeros—Llegados hoy por el vapor *Olimpo*:

Del Salto—Doctor Cuenca, Maria Cuenca, Mercedes Cuenca, Ida Cuenca Jacinto Cuenca, M. de Salgado Julio Salgado, Angélica Tomas, Concesion Tomas José C. Comas, Angel Fernandez, Nicola Dlechi, Juan Triburo, Angel Americo, Comandante Jerez.

De la Concordia—Ramon Mentidiago, Pavla B. de Badano,

De Paysandú—Enrique Farso, Máximo Rivero, Juan Bud, Juan Scarsella, Emilio Alvarez, M. W. Silva, Teodoro Lanalde, Bastolo Cideli Virginio Monau. Juan Gonzalez.

Del Uruguay—Juan A. y Abelina Vazquez, y señorita doña Vazquez, Vicente Garcia y un menor,

Gualeguachú—Leon Gerrille.

De Fray Bentos—José Sincorgui, Alejandro Futon Bono Madero.

De Mercedes—Felipe Hering, Angel Dufour y una hija, Eduardo Estel, Ebuterio Ugarte.

De Buenos Aires—Juan Bonassi, Francisco Merlo, señora y tres señoritas, Natalio Ciocca y dos señoritas Juan Beavenuto, señora un menor y una sirvienta, Eduardo Amaro, John Large, Rafaela Mucheli, Catalina, Juana y Mariana Leccior, Bautista Debue, Pamuel Preve, Maria Lagonis, Vito Bassio, Agustino Farraco y dos hijas, Federico Morel, Diego Saavedra señor Moisso, Matias Manote, Juan Lazarero, Juan Bernossoni, Mario Ruber, Jacinto Miranda, Juan Orana, Pedro Piza, Scipione Morini.

TELEGRAMAS

Servicio particular para el Centro Comercial

Lóndres, Marzo 1.° (2 y 15 p.m.)—El *Empréstito Unificado* se cotiza á $71\frac{1}{8}$.

AGENCIA HAVAS

Buenos Aires, 1.º de Marzo—El Dr. Wenceslao Pacheco ex-Ministro de Hacienda, dirijió al Presidente de la República la carta anunciada, exponiendo la situacion halagüeña de las finanzas argentinas, enumerando las leyes votadas referentes á los Bancos garantidos, el Banco Hipotecario Nacional, la conversion de la deuda, el aumento de la renta y la proteccion dispensada á la industria ganadera, mediante la ley de primas sobre la exportacion de carnes.

—Telegrafían de Lóndres que terminó la negociacion de la línea de tramways de Lacroze al precio de quinientas mil libras esterlinas.

—*La Prensa* denuncia que presentáronse ayer á la comisaría de inmigracion solicitando trabajo, varios inmigrantes venidos con el *Alrato* desembarcados en Montevideo. Resolvióse enviarlos á Bahía Blanca.

—Fusionáronse las dos compañías telefónicas del Rosario de Santa-Fé.

—El Ministro de Hacienda de la provincia de Córdoba presentó su renuncia. El gobernador rehusó aceptársela.

—La compañía lírica de Ferrari embarcaráse en Génova en la primera quincena de Abril.

—Un telégrama de Tenerife anuncia la muerte durante el viaje del célebre caballo *Walter Skott*, comprado para uno de los Studs de Buenos Aires.

—Corre con insistencia el rumor que el general Roca será nombrado presidente del Senado, durante la ausencia del Dr. Pellegrini en Europa.

Via Buenos Aires

(POR TELÉGRAFO SUB-MARINO)

Lóndres, Febrero 28—Ante la comision de Parnell, Webster declaró que Shannon, abogado del *Times* en Dublin, habia recibido ayer una carta de Pigott.

La carta de Paris no era letra de Pigott.

En el acto Shannon notificó á las autoridades de policia en Scatland Yard.

La carta confesaba además que Pigott habia falsificado las cartas entregadas al *Times* y admitia su culpabilidad en otros delitos.

Webster expuso que todo el mundo estaria conforme y que nadie daria importancia alguna á las declaraciones de Pigott.

Era además su deber pedir á la Corte que dejára...

SECCION COMERCIAL

Bolsa de Comercio

Despacho de Aduana

Buques entrados al puerto

Llevan Balija

ULTIMA HORA

Faena de Saladeros

Entrada á las Plazas de Frutos

Frutos del país

EL EMPRÉSTITO

LIBRERIA NACIONAL DE A. BARREIRO Y RAMOS

CORREOS

REMATES PARA MAÑANA

AVISOS GENERALES

Ferro-Carril Nord-Este del Uruguay

ITINERARIO á regir desde el 26 de Noviembre de 1888 HASTA NUEVO AVISO

SALIDAS — ESTACIONES	1 a. m.	5 p. m.	Domingos y dias festivos 2 a. m.
Montev.	6.30	6.20	10.30
Union	6.42	6.32	10.42
P. Blanc.	6.55	6.45	10.55
T. y Tres	7.06	x6.56	11.02
Toledo	7.22	6.12	11.17
Suarez	x7.34	6.24	11.20
Pand. LL.	7.43	6.33	11.23
Pand. S.	8.00	—	—
Olmos	8.10	—	—
Tapia	8.33	—	—
Montes	9.40	—	—
Solis	10.30	—	—
Minas	—	—	—

REGRESOS — ESTACIONES	2 a. m.	6 p. m.	Domingos y dias festivos p. m.
Minas	—	—	—
Solis	—	2.33	—
Montes	—	3.18	—
Tapia	—	4.00	—
Olmos	—	4.45	—
Pand. LL.	—	4.55	—
Pand. S.	7.17	5.10	8.30
Suarez	x7.32	5.25	8.44
Toledo	7.46	5.33	8.56
T. y Tres	8.02	x5.56	9.11
P. Blanc.	8.09	6.02	9.19
Union	8.24	6.17	9.38
Montevi.	8.37	6.30	9.46

NOTAS [illegible]

Ferro-Carril del Norte

ITINERARIO á regir desde el 20 de Febrero de 1889 HASTA NUEVO AVISO

SALIDAS — Estaciones	1 a. m.	3 a. m.	5 p. m.
Central	6.00	8.40	5.00
Miguelete	6.14	8.54	5.14
Yurin	6.18	8.58	5.18
Nocedi	6.22	9.02	5.22
Perez	6.30	9.10	5.30
P. Arena	6.36	9.16	5.36
Llamas	6.42	9.22	5.42
Lecocq	6.58	9.38	5.58
S. Lucía	6.00	9.40	6.00

REGRESOS — Estaciones	2 a. m.	4 a. m.	6 p. m.
S. Lucía	7.10	10.30	6.2[illegible]
Lecocq	7.16	10.36	6.26
Llamas	7.28	11.48	6.[illegible]
P. Arena	7.30	10.50	6.46
Perez	7.40	11.00	6.5[illegible]
Nocedi	7.48	11.08	6.58
Yurin	7.52	11.12	7.[illegible]
Miguelete	7.56	11.16	7.[illegible]
Central	8.10	11.30	7.[illegible]

NOTA.—Los trenes solo se detendrán en los puntos de parada cuando haya pasajeros.—EL TRAM-VIA DEL NORTE marchará en combinacion con el ferro-carril, para conducir los pasajeros á la Estacion Central, desde la salida del segundo tren.

Los pasajeros que se tomen el TRAM-VIA deberán hallarse en la Estacion Central 5 minutos antes de las horas fijadas en el itinerario, pues los trenes saldrán á la llegada del Tramvía que corresponde á ese horario.

Ferro-Carril Central del Uruguay

ITINERARIO á regir desde el 15 de Mayo de 1888 hasta nuevo aviso

SALIDAS — ESTACIONES	1 a. m.	3 a. m.	5 a. m.	7 p. m.	9 p. m.	Dom. y fiestas p. m.
Central	6	7 10	10 30	4 30	5 30	12 3[illegible]
Bella Vista	6 9	7 18	10 39	4 37	5 38	12 38
Yatay	6 16	7 25	10 46	4 43	5 40	12 42
Sayago*	6 23	7 32	10 53	4 49	5 52	12 52
Colon	6 35	7 38	11 5	x4 55	5 58	1 2
Independencia	6 43	7 49	11 17	5 4	6 10	1 16
Piedras LL.	6 56	7 57	—	—	6 20	1 25
Piedras S.	—	x8 2	11 30	5 12	—	—
Progreso*	—	8 18	11 47	5 22	—	—
Joanicó*	—	8 34	12 7	5 35	—	—
Canelones	—	x8 45	12 27	x5 46	—	—
St. Lucía LL.	—	9 13	—	—	—	—
St. Lucía S.	—	9 22	1	6 10	—	—
25 Agosto LL.	—	9 31	1 10	6 20	—	—
25 Agosto S.	—	—	1 15	6 25	—	—
Capurro*	—	—	1 33	6 43	—	—
Rodriguez*	—	—	1 53	7 3	—	—
San José	—	—	2 30	7 40	—	—
25 Agosto S.	—	9 35	—	—	—	—
Isla Mala	—	10 23	—	—	—	—
Florida LL.	—	11 5	—	—	—	—
Florida S.	—	x11 30	—	—	—	—
La Cruz	—	12 20	—	—	—	—
Sarandí Grand.	—	1 32	—	—	—	—
Goñi*	—	2	—	—	—	—
Durazno LL.	—	2 33	—	—	—	—
Durazno S.	—	2 40	—	—	—	—
Yí	—	3	—	—	—	—
Molles	—	4 10	—	—	—	—
Rio Negro	—	5 10	—	—	—	—

REGRESOS — ESTACIONES	2 a. m.	4 a. m.	6 a. m.	8 p. m.	10 p. m.	Dom. en fiestas p. m.
Rio Negro	—	—	5	—	—	—
Molles	—	—	7	—	—	—
Yí	—	—	8 10	—	—	—
Durazno LL.	—	—	8 24	—	—	—
Durazno S.	—	—	8 32	—	—	—
Goñi*	—	—	9 10	—	—	—
Sarandí	—	—	9 56	—	—	—
La Cruz	—	—	10 50	—	—	—
Florida LL.	—	—	x11 35	—	—	—
Florida S.	—	—	12 5	—	—	—
Isla Mala	—	—	12 40	—	—	—
25 Agosto LL.	—	—	1 33	—	—	—
San José	—	6 55	—	3 40	—	—
Rodriguez*	—	7 32	—	4 17	—	—
Capurro*	—	7 52	—	4 37	—	—
25 Agosto LL.	—	8 7	—	4 52	—	—
25 Agosto S.	—	8 15	1 33	5	—	—
St. Lucía LL.	—	—	1 43	—	—	—
St. Lucía S.	—	8 20	1 50	5 12	—	—
Canelones	—	x8 47	2 20	x5 46	—	—
Joanicó*	—	9 [illegible]	2 35	6 5	—	—
Progreso*	—	9 11	2 53	6 25	—	—
Piedras LL.	—	9 20	3 7	—	—	—
Piedras S.	8 5	9 25	3 12	6 42	7 35	4 35
Independencia	8 14	9 35	3 20	6 51	7 43	4 44
Colon	8 25	9 35	3 30	7 2	7 57	x4 55
Sayago*	8 32	9 44	3 36	7 9	8 4	5 2
Yatay	8 39	9 42	3 43	7 16	8 11	5 8
Bella Vista	8 45	9 55	3 49	7 23	8 18	5 15
Central	8 57	10 5	4	7 35	8 30	5 25

NOTA núm. 1.—Los trenes pararán por señal en las Estaciones indicadas por una (*), en la parada del puente de San José, en Ituzaingó y Parada Paso de los Toros, siempre que haya pasajeros.
» » 2.—Los trenes números 3 y 6 pararán 30 minutos en Florida para que almuercen los pasajeros.
» » 3.—Los trenes números 5 y 8 harán el viaje de 25 de Agosto á San José y viceversa, los Lúnes y Sábados.
300-p.

Marzo 1.º

FOLLETIN

30

JULES CLARETIE

EL PRÍNCIPE DE CHANTENAY

—¡Qué felices vamos á ser ahora, padre! ¡Estoy tan contenta, tan contenta, y te quiero tanto!

VII

Parecíale á Eugenio Feraud que acababa de tener una enfermedad ó un mal sueño. La aventura de las minas de Sierra-Fuente, el arresto, el tribunal, los dias lentos de Mazas, las conversaciones con Potier, su compañero de celda; toda esta fantasmagoría se disipaba como visiones de calenturiento despues del acceso. Se volvia á encontrar, con regocijos lánguidos y dulces de convaleciente, en la habitacion pequeña de donde habia salido (el ambicioso), para ir á perderse en el solemne gabinete del "señor Secretario General". ¡Qué bien se estaba en un dulce reposo, á la ventana de la calle Brochant, con la mirada fija en el verde de los árboles del parque, y al anochecer en la púrpura del sol poniente!

El viejo novelista miraba, tomaba uno por uno y hojeaba los libros de su biblioteca, no encontrando ¡ay! todos sus papeles, que la curia ó el paleógrafo pericia habia guardado; pero en el sitio habitual, volviendo á ver sus grabados, sus dibujos, el retrato á lápiz de su pobre mujer, la *Judía de Marruecos* de Eugenio Delacroix, "su Delacroix", gozaba de nuevo con todo lo que habia sido sus regocijos de otro tiempo. Se volvia á encontrar más encorvado y envejecido, como despues de un viaje muy largo, en su sillon habitual, entre la vieja Victorina, mas adicta, y Noris, su Dinorah, mas bella que nunca.

—¡Qué bien se está aquí! ¡Ah! ¿No he sido un necio en anhelar mas que esto?... En vez de emborronar proyectos para Sierra-Fuente y de realizar con adjetivos las mentiras de aquellos bribones, ¿No habria hecho mejor siguiendo con igualdad mi método de vida literario? ¡No estoy gastado, qué diablo, y veo claro al presente! ¡Sí, veo claro! ¡Conozco la vida! ¡Ah!

¡Este niño grande, de sesenta años cumplidos, estaba bien curado de la manía de las aventuras! ¡Qué leccion! Habia dejado alguna lana en las espinas, el pobre cordero arrastrado á Mazas por Vérignon como al matadero. ¡Habia soportado bastantes injurias y ultrajes!... Respiraba al fin, libre y absuelto, con considerandos que eran el reconocimiento resplandeciente de su honradez; se podia leerla *Gaceta de los Tribunales* y sus soberbios considerandos! El tribunal le habia hecho "un buen reclamo."

Pero cuando pensaba asimismo que podia, con un poco de desgracia, haber caido bajo el golpe de una sentencia definitiva, ¡oh!, entonces se estremecia como el condenado bajo la cuchilla.

En las horas de insomnio y de soledad, allá abajo, habia tenido tiempo de reflexionar sobre su vida fracasada, sobre aquella última aventura fúnebre. ¡Las aventuras! ¡Ah! Ya bastaban decididamente. Habia acabado. Veía bien que no traía mas que desastres el soñar y soñar, como él lo habia hecho siempre. Pobre Don Quijote de lo quimérico, golpeado por el pájaro y abofeteado por las aspas de sus molinos de viento, volvia á entrar en el hogar, arruinado y lastimado hasta el fondo, á pesar de sus sonrisas.

¡Ah! Este viejo inocente y sencillo habia aprendido más en seis meses de detencion, que en años y años. Sabia el fondo, el valor y la vanidad de las quimeras. ¡Conocía á los hombres! Sí, sí, ¡ahora los conocia! Y puesto que querian cosas verdaderas, gráficas y sucedidas, se vería, se iba á ver lo que él era capaz de escribir.

—He sido protagonista de una terrible novela (decía Feraud, moviendo la cabeza); y despues de haberla representado, voy á escribirla. ¡Sí, voy á escribirla!... ¿No se quiere ya nada de imaginacion?... ¡Bueno! ¡Se va á ver lo que es la observacion y la verdad! ¡Brotará sangre! ¡Alborotará! Con mi carne haré mi libro. ¡Y qué libro! ¡Se va á ver, se va á ver!

Entonces poco á poco se habia puesto á trabajar. Se congestionaba, al inclinarse sobre el papel, su cabeza calva. Hacia con una aspereza valiente—¡á su edad!—el aprendizaje de un género nuevo. No más cortadores de cabelleras, ni ganchos mejicanos, ni cazadores de lazo, ni perseguidores de toros silvestres, ni buscadores de oro, no, habia escrito lentamente,—dejando ya en este título un mundo de tristezas y desagravios;—habia escrito en una hoja blanca estas palabras abundantes en promesas: *Un hombre honrado, Historia de un vencido.*

Y despues de su sueño ideal, el viejo novelista, perdido en la habitacion de Batignolles, se dejaba llevar ahora de otro sueño, de un sueño de realidad.

Noris se inquietaba un poco al verlo trabajar. Notaba en él cierta fatiga. No osando desalentarle, le suplicaba que dejase aquel rudo trabajo que le apasionaba y le agolpaba la sangre á los ojos. Pero era su dicha aquel trabajo encarnizado, y temia tambien quitarle este gozo.

Le hablaba alguna vez de René. Eugenio Feraud sabia cuanto interés habia puesto en su defensa el señor de Chantenay. Pero antes de confesarle el poder absoluto que el Príncipe habia adquirido sobre ella, Noris quería obtener de René mismo la autorizacion para esta confidencia. Y en su absoluta franqueza, tenia prisa de salir, por medio de una confesion, de una situacion que encontraba culpable y que ahora le daba vergüenza, puesto que estaba obligada á ocultarla. Mientras que habia estado sola en la lucha, habia parecido á la jóven que podia, ante su conciencia misma, llevar la responsabilidad de su caida. Y además, habia cambiado con René uno de esos juramentos que unen dos séres durante la vida, ante el honor como ante una ley. Él era de ella como ella de él.

Ella no pensaba recordarle jamás esta promesa. Mientras que Feraud estaba prisionero, no pensaba más que en Feraud, y no queria añadir á las tristezas del pobre hombre la confidencia de este amor culpable, en tanto que no fuese proclamado ante todos.

Habia, pues, guardado en sí misma todo lo amargo, lo doloroso y lo embriagador de este secreto. Era de René, sin que nadie en el mundo lo supiese. La anciana Victorina tenia demasiado mala vista: pobre trabajadora, ignoraba lo que es el amor, para haber visto nada ni adivinado nada. Ante Raimundo de Ferdys solo Noris podia ruborizarse: pero el jóven Marqués no le profesaba sino el más afectuoso y profundo respeto. Hasta entonces, Noris habia mirado á René menos como á un amante que como á un desposado.

Pero al presente era tiempo de decirlo todo. Callarse ante el padre, encerrado en el locutorio era evitarle una angustia; no revelar nada á Feraud, vuelto á la libertad, era engañarle.

Noris hablaria.

Era necesario solamente que el señor de Chantenay consintiese, y desde la absolucion del buen hombre, el Príncipe habia ido una vez solamente á la calle Brochant, á hacer una corta visita de cumplidos triviales y semiembarazosos. Despues, protextando un viaje, no habia vuelto más. Noris le escribia á la provincia de Normandía, y René respondia ó hacia responder. Volveria dentro de poco. Él tambien tenia prisa por volver á ver á su "viviente amor". Las cartas estaban lindamente redactadas, pero sin fondo, de una vulgaridad distinguida. Habia alguna vez frases ingeniosas; de corazon, jamás. Era lo contrario en las cartas de Noris Feraud.

La ausencia de René era real. Reposaba en el campo, lejos de los ensayos de baile. Desde que volvió, tuvo el capricho de volver á ver á Noris. Él la amaba verdaderamente, y si ella hubiese consentido en mostrarse al público con él y en dejarse ver como si fuese una joya recamada de oro, el Príncipe se habría sentido orgulloso, y loco por consiguiente. Pero las cortedades, los deseos de soledad de la jóven, le molestaban. ¡Y despues, tenía aquel padre, aquel diablo de padre!... ¡Un padre que salia de Mazas!

El Príncipe llegaba á arrepentirse de haber dado por él el menor paso, y sentia que no se hubiese guardado á Feraud en la celda.

¡Era esto tan cómodo!

A la primera alusion que hizo Noris á los juramentos pasados—juramentos de ayer,—René respondió con una estupefaccion que debió arrebatar brutalmente las ilusiones de la desdichada. Tuvo, por lo demas, el mérito de la franqueza. ¿Cómo podia Noris imaginarse que se tomaba para mujer, cuando se llamaba Beaumartel de Chantenay, la hija del literato que salía de una cárcel?

Fué tan claro y tan absoluto, que Noris, aniquilada, se preguntó si estaba loco ó borracho. No esperaba la claridad cruel de una respuesta semejante. Se imajinaba que, siendo su padre inocente, y estando así proclamado, se podia casar su hija!

Y ella descubria, azorada, cierta expresion de gracioso desdén, á la vez cortés y afrentoso, en los labios delgados de René. Una mirada vaga, viniendo de un monóculo, afirmaba aun la expresion picaresca de esta sonrisa.

Noris creyó encontrarse ante otro hombre. No reconocia al Príncipe.

En el saloncito del hotel de Chantenay es donde tenia lugar la entrevista; Noris, con la garganta oprimida, salió bruscamente, sintiendo que se ahogaba. Al atravesar la antecámara, tropezó casi con un jóven que entraba, y estaba colgando su gabán en una percha.

Reconoció á Raymundo de Ferdys; le saludó maquinalmente, y encontrándola muy pálida, con rostro casi convulso, la detuvo, tomándole la mano.

—¿Qué teneis, señorita?

—¿Yo? ¡Nada!

—Noris... Me dais miedo... ¿Qué ocurre, pues?

—Preguntadle á vuestro primo (respondió Noris). Encuentra que se hace, según parece, favor á una jóven como yo tomándola para querida; y yo me voy, porque, despues de haberme perdido, seria capaz de insultar á mi padre ante mí.

Pasó rapidamente ante Raimundo, dejándole estupefacto, con ganas de correr tras ella, detenerla y llevarla hacia René, en el saloncito.

Pero Noris habia marchado.

El jóven Marques entró en la habitacion de René, que, ya sentado, fumaba un cigarrillo, cortando con su dedo índice, á guisa de cuchillo, una novela pornográfica nueva, muy graciosa, que habia comenzado la víspera y que le divertía. Tenia á poca distancia un corta-papel de márfil, con sus armas grabadas en plata; pero por no moverse para cogerlo, no lo usaba.

—¡Raimundo! ¿Cómo va, querido?

—¿Era la señorita Feraud la que salia de aquí?—preguntó Ferdys.

—La misma. ¿La has encontrado?

—Y me ha dicho que tú la echabas.

—¿Eres su confidente?

—Me honraria con ser su amigo.

—¡Su amigo! Tú no la conoces aún.

—Pero la adivino. ¡Pobre jóven! Te ama y sufre.

El príncipe miraba con sus ojos azules y vagos, que se hacian irónicos, á su primo, dispuesto á empezar lo que René llamaba un *sermon*.

Raimundo, en efecto, no entendia nada de las astucias y de las desvergüenzas de la vida parisiense. Era, de pié á cabeza, el retrato de su madre, aquella adorable, orgullosa y sencilla marquesa de Ferdys, que, notando que su marido daba, en el contrato donde el amor habia tan lindamente por boca del notariado, tajos y mandobles hasta dejarlo convertido en un guiñapo, guardaba para sí aquel triste secreto, sin confiar ninguna de sus decepciones, ni á los indiferentes que se burlan, ni á los amigos que se divierten. La señora de Ferdys conocia demasiado el mundo para saber que cuando se piden consuelos á las amigas, se tapan los labios, para no reirse, con el mismo pañuelo con que han enjugado vuestras lágrimas. La marquesa habia sido siempre madre, y únicamente madre. Su hijo, Raimundo, era su desquite, el rival dichoso del marido que olvidaba. Habia, pues, reproducido á su imágen moral el hijo que la consolaba, y físicamente, por todas sus fibras, era su madre. Y estos dos séres se encontraban odiosamente separados por la muerte, hábil en crueldades refinadas, en el mismo momento en que la señora de Ferdys iba á tener el gozo de ver á Raimundo hecho un hombre. Este experimentó una herida profunda de dolor y encontrado vacío aquel Paris donde no estaba su madre, quiso huir. Su carácter explorador, su sed de cosas nuevas, le atraian hácia el mar.

—Sea (dijo el señor de Ferdys.) ¡Serás marino! Hay almirantes entre los Ferdys.

Y á los diez y seis años, Raimundo entraba en la Escuela naval. Habiendo salido á los diez y ocho años como aspirante de segunda clase, se embarcó en el buque-escuela de aplicacion *Juan-Bart*, y hacia una campaña de circunnavegacion por las costas de África, volviendo á Brest para los exámenes. Aspirante de primera clase á los veinte años, despues de seis meses pasados en los buques de la armada, ocho meses de estacion naval en los mares de la China, á los veintiun año alférez de navío, paseaba en Paris, durante una licencia de seis meses, su fino rostro, curtido por el aire, y sus patillas nacientes.

Este jóven, serio, amable y sonriente sin embargo, sin orgullo ni ceño, pero persiguiendo en la vida un objeto útil, formaba con René un contraste absoluto. Explicaba alguna vez á su primo el secreto de sus ambiciones, todas encaminadas á un mismo punto: el deber.

—Mira, René (decia el príncipe rubio, que abria grandes ojos); somos nosotros los que llevamos nombres ilustres del pasado en un tiempo que trabaja para el porvenir y se lucha contra el presente como en una charca; debemos utilizarnos nosotros mismos, so pena de convertirnos en estorbos sociales, en una época en que el individuo es todo y la raza nada. ¿Qué nos queda de los privilegios de otro tiempo? Lo que se fabrican en el tráfico ó en la bolsa los privilegiados de la fortuna: un poco de dinero. Pues bien: aprovechemos esta ventaja, que nos asegura una superioridad de educacion, para hacernos un puesto en el estado mayor del pais, y hagámonos dignos de permanecer á la vanguardia, dando, como nuestros antepasados, los que han ilustrado el nombre que nos queda, nuestra sangre por los demás. No es bastante, te lo confieso, verter un poco de sangre á la hora del peligro, y no se salva el honor de una raza como se salva el honor de un pais, haciéndose agujerear el pecho bajo el traje de zuavo de Patay. Lo que hace falta para asegurar la supremacía del rango y del nombre, es reforzar esto al fuego del trabajo, es trabajar en alto, como un pobre diablo trabajaria en bajo. Y puesto que no nos es permitido hacernos escribientes ó tenderos, guardemos el arado ó la espada: labremos la tierra, ó defendámosla. Avergonzémonos á aquellos de los nuestros que arrastran sus nombres en las esculaciones ambiguas de las rentas, ó la alquilan para un anuncio, recibiendo sueldos de asistencia, como sus padres recibian grandes cordones por las heridas bien ganadas. ¡Hay algo más que la Opera, el boulevard, el club y la playa de Trouville en el mundo, y este mundo voy á conocerle, á estudiarlo, y me arrojo al mar como Telémaco, aunque sin Mentor!

René tenia su idea propia sobre el jóven Ferdys. Raimundo era un buen muchacho, que "hacia gala de suficiencia". El Príncipe no entendia nada de la generosidad de alma y la inquietud valiente de aquel jóven, un poco melancólico, firme y dulce, experimentando á la vez el temor y el digusto de Paris, y aunque adorando al Marqués, satisfecho de él, sin embargo, y de ir á los mares de la China, donde estaba cierto de no tropezar con una querida de su padre.

René encontraba que Raimundo, cuando hablaba se convertia en conferenciante. Era, puesto que hablaba de Noris, "una conferencia" evidentemente sobre los deberes del seductor hacia la jóven seducida, la que iba á propinarle el buen Ferdys que acababa de entrar.

—No eres solamente un alférez (decia riendo Chantenay); eres una enseñanza.

Raimundo, impulsado por un doble sentimiento,—la instintiva simpatía que le inspiraba Noris, y la rectitud moral que era su ley,—queria esforzarse en hacer comprender á René esta idea de justicia de que estaba impregnado, nutrido. Habiendo jurado el príncipe á la señorita Feraud que sería su mujer, (René no negaba este juramento), la señorita Feraud tenia el derecho de reclamar al señor de Chantenay la realizacion de su promesa.

—¡Estás loco! ¡Estás loco! (respondia á esto René.) Pero, querido mio, ¡Tú no has vivido! Eres un salvaje. Veamos: ¿te casarias tú con una china guapa á quien encontrases en Pekin, y la conducirias á la alcaldía de tu distrito? ¡Ve, pues, á decir á mi madre que me aconsejas á casarme con Noris! Te recibirá amablemente.

—¿La princesa sabe que tienes á la señorita Feraud por querida?

—Se lo figura. Ha encontrado sobre mi chimenea el retrato de Noris. La ha tomado por una actriz. Le